

Witker V., Jorge, Universidad y dependencia científica y tecnológica en América Latina, México, UNAM, Comisión Técnica de Estudios y Proyectos Legislativos, 1976, 88 pp.

El autor retoma la discusión sobre el papel de la universidad, de la ciencia y la tecnología, en el desarrollo, en el cambio social de América Latina.

No es casual que la universidad latinoamericana, a diferencia de las universidades de los países desarrollados, realice una actividad científica y tecnológica exigüa, pues tanto la institución universitaria como el subsistema social científico "operan bajo cánones y valores que una sociedad determinada les impone".

La ciencia y la técnica en los países avanzados occidentales y socialistas, en una economía competitiva desarrollada o en una planificada, forman parte consubstancial del aparato productivo y de la política gubernamental cuya interacción, intrarrelación, dan lugar a un desarrollo autogenerado. No ocurre así en los países subdesarrollados y dependientes, a los que corresponde una universidad, una ciencia y una tecnología dependientes.

En América Latina la industria, por su posición en el modo de producción capitalista dependiente, no requiere de técnica nueva generada en la región, por lo que no contribuye a su desarrollo. El dualismo tecnológico expresa la escasa demanda de ciencia y tecnología por parte de la economía a las universidades. Los sectores más dinámicos y estratégicos de la economía se encuentran dominados por el capital -y la técnica- extranjero. Los restantes sectores, por diversos factores, entre los que sobresalen el proteccionismo estatal, el exceso de capacidad instalada, la

estrechez de mercados y los empresarios-oligarcas-conservadores en materia industrial, de por sí no requieren ni demandan tecnología.

La referida limitante estructural explica y propicia en gran medida otras limitantes del avance científico y tecnológico latinoamericano, las que a su vez refuerzan la dependencia económica y tecnológica. La deficitaria educación pre-universitaria y superior, la escasez de científicos, la anarquía de la investigación científica, entre otros, conforman el contexto cultural de la ciencia y la técnica de la región. La influencia del modelo francés hace de la universidad latinoamericana una universidad docente, con sus facultades y cátedras tradicionales; una universidad no profesional para la investigación científica. La poca ciencia que se produce se hace con carácter provinciano y conforme al modelo alemán de la cátedra, del instituto-cátedra. El cientificismo (Varsavsky); la formación de los científicos en el extranjero; la importación de programas, equipos y modas científicas de los países occidentales avanzados, el seguidismo académico europeo y norteamericano; en fin, "la cosmovisión extranjerizante y alienada de la cultura universitaria", la comunicación científica en un solo sentido, son expresión de la "Universidad Enclave" latinoamericana. De esta manera las intrarrelaciones de la universidad con la sociedad de la región se convierten en extrarrelaciones que refuerzan la dependencia económica y tecnológica.

La reorientación de la universidad, y con ella de la ciencia y la tecnología, en función de otro modelo de desarrollo de la región, sólo puede darse con el cambio social que anule, reprima o disimule el antagonismo clasista; orientado por el proyecto nacional único que contemple la satisfacción de las necesidades sociales más apremiantes de las grandes mayorías.

Witker también resalta la importancia que para el anterior modelo de desarrollo tiene la función de extensión universitaria. El autor sostiene que, a pesar de las luchas universitarias reformistas, dicha función se sigue manteniendo a un nivel de **public-relations**. A fin de superar tal nivel, propone las conclusiones de la II Conferencia Latinoamericana de Difusión Cultural y Extensión Universitaria, organizada por la UDUAL en México, en 1972, que contemplan la participación de la universidad en la concientización, democratización y participación popular organizada, así como en la integración latinoamericana para la liberación y el desarrollo.

Finalmente el libro incluye un capítulo intitolado "Desarrollo Autónomo y Planificación Universitaria", en el que el autor asienta la necesidad de la planificación universitaria conforme a una planificación nacional y a otros niveles e instituciones

educativas. Asimismo, anota algunas indicaciones y precisiones al respecto, como la requerida congruencia entre medios y fines, autonomía universitaria y Estado, carrera académica e integración regional.

Al principio de su obra, Witker apunta algunas de las limitaciones de la misma, como no abarcar la relación entre ciencia y política por estar ampliamente cubierta por otros autores. En mi opinión, la carencia de un referente histórico más concreto da lugar a que el ensayo reseñado contenga más elementos del “deber ser” universitario que los que serían de esperarse.

Eduardo Honey Vizuet